

Fue una de las figuras más importantes de la música contemporánea y sin duda el más importante compositor que ha dado Hungría a lo largo de su historia.

## Belá Bartok

Bartok nació en la actual Rumania, por entonces Hungría, en 1881 y murió en Nueva York en 1945. Fue una de las figuras más importantes de la música contemporánea y sin duda el más importante compositor que ha dado Hungría a lo largo de su historia.

Cuando Belá tenía siete años su padre falleció, por lo que su infancia transcurrió en diversas poblaciones húngaras a las que su madre era destinada como consecuencia de su trabajo como institutriz. En un primer momento Bartok se inclinó por la interpretación del piano, pronto sus intereses se inclinaron decididamente por la composición musical.

La influencia del folklore húngaro sería de trascendental importancia en la labor creadora de Bartok y gracias a ella pudo despegarse de la tradición romántica anterior que se apreciaba en sus primeras composiciones.

También el folklore eslovaco, turco, rumano y árabe lo atrajeron, de todas formas Bartok usaba estos ritmos como punto de partida para una música absolutamente original, que nada tenía que ver con el resto de las tendencias dominantes en la creación musical durante la primera mitad del siglo XX.

Composiciones como El castillo de Barba Azul; los ballets El príncipe de madera y El mandarín maravilloso; el Concierto para piano n.º 1 y el Allegro bárbaro para piano hicieron de Bartok un compositor reconocido dentro y fuera de su país, a pesar de que algunas de sus piezas

suscitaron escándalos por lo atrevido de su lenguaje musical.



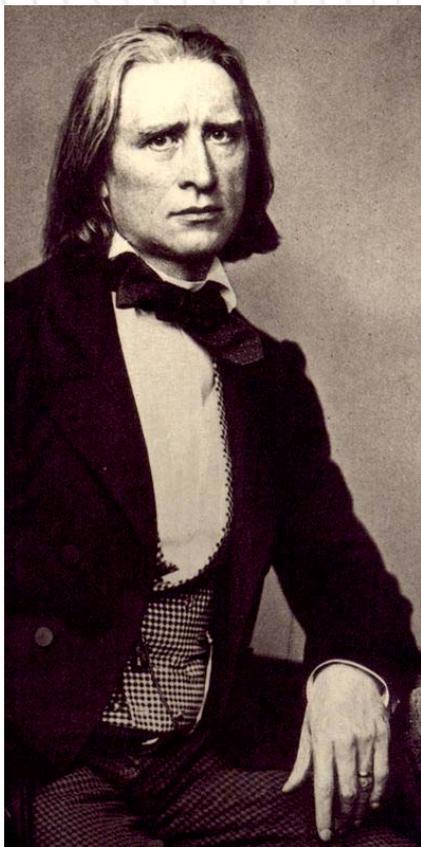
Belá Bartok

La Segunda Guerra Mundial lo obligó, como a tantos otros, a buscar refugio en Estados Unidos, donde pasó por serias dificultades económicas y de salud. A su muerte, a causa de una leucemia, dejó inacabadas algunas composiciones, como el Concierto para piano n.º 3 y el Concierto para viola, ambas culminadas por su discípulo Tibor Serly.

## Franz Liszt

Liszt nació en Raiding, actual Hungría, en 1811 y murió en Alemania en 1886. Fue un compositor y pianista de un virtuosismo sin par que ya desde niño llegó a provocar el entusiasmo de Beethoven.

En 1825 se estableció en París, Francia, donde conoció al compositor Hector Berlioz y al violinista Niccolò Paganini, que ejercerían gran influencia sobre su obra. La carrera musical de Franz Liszt prosiguió imparable y así fue que consiguió un cargo como

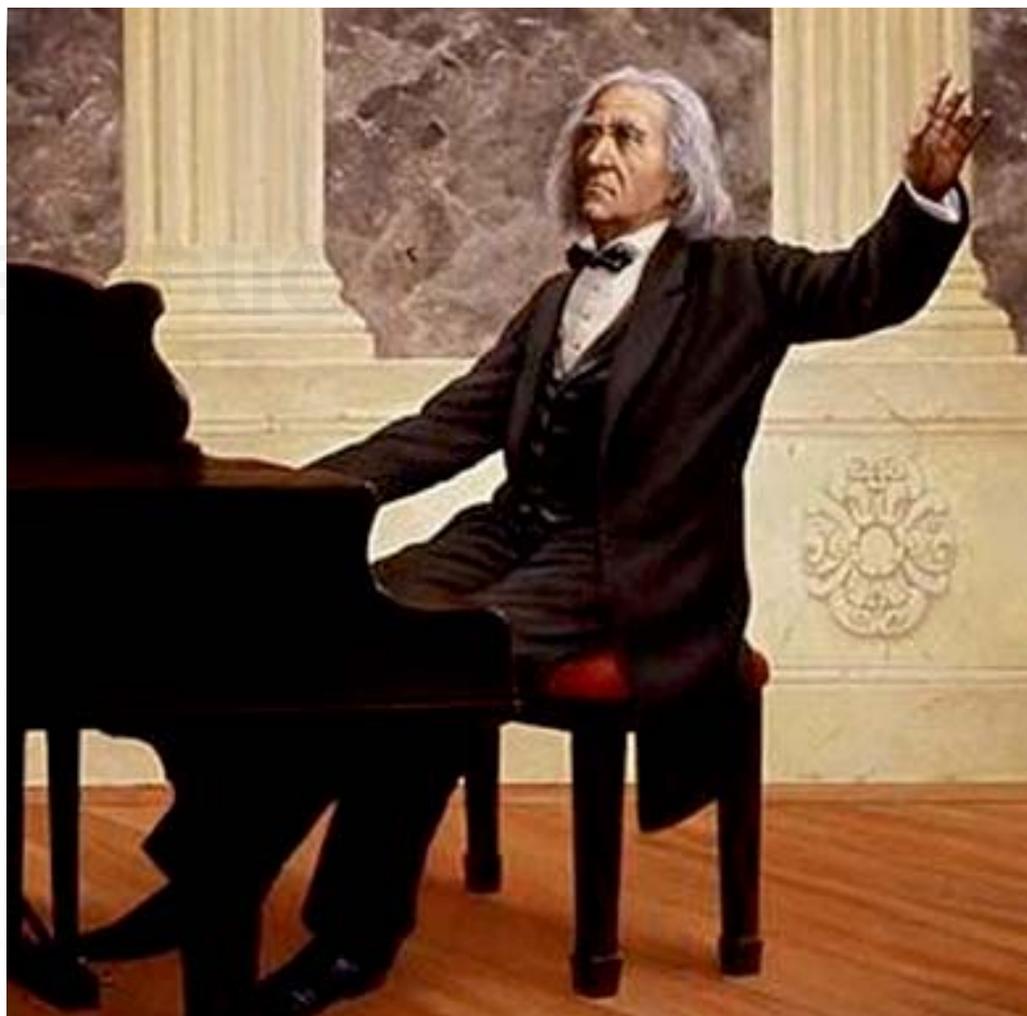


Franz Liszt.

maestro en la muy prestigiosa capilla de Weimar, ciudad que se convirtió en el foco de difusión de la música más avanzada de la época, como la de Wagner y la de Berlioz.

Durante los años que vivió en esta ciudad Liszt comenzó a dedicarse a componer grandes obras para orquesta, entre las que se destacan las sinfonías Fausto y Dante. Fue la época más prolífica en cuanto a nuevas obras, favorecida por el hecho de que el músico decidió abandonar su carrera como virtuoso para centrarse en la creación y la dirección.

En 1858 dejó su cargo en Weimar y se inició así la última etapa de su vida, en la que se volcó a un profundo sentimiento religioso que lo llevó a componer una serie de obras sacras, entre las que se destacan “La leyenda de santa Isabel de Hungría” y “Christus”, aunque no por ello el abate Liszt —como empezó a ser conocido desde aquel momento— perdió su afición a los placeres terrenales.



Escritura e interpretación del piano.

Por otra parte su lenguaje armónico anticipó algunas de las características de la música de Richard Wagner. Todas estas características hacen de Liszt un músico revolucionario.

El aporte de Liszt a la historia de la música fue sin dudas muy importante. Por un lado amplió los recursos de escritura e interpretación del piano y por otro impulsó notablemente la música de programa (aquella inspirada por un motivo extra musical). Padre del poema sinfónico, su influencia en este campo fue decisiva en la obra de músicos posteriores como Smetana, Saint-Saëns, Franck o Richard Strauss.